

EL CATALEJO

DEL GRUMETE

La aceleración tecnológica

JAVIER RUBIO

Una pregunta recurrente de los críos es '¿En tus tiempos había...?' y ahí puede incluirse cualquier avance tecnológico o cualquier cacharro que a ellos les parece el último grito y que en los tiempos de su interlocutor, esto es, cuando era un niño como ellos, suponen que no debía existir. Tiene su gracia, porque para la generación de los *nativos digitales*, resulta sorprendente que alguien pudiera vivir sin ordenadores, ipods, devedes o teléfonos inteligentes.

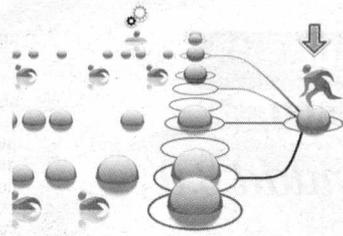
Hace bien poco se suscitó en clase una entretenida discusión sobre cuál era la generación que había sufrido mayor impacto

con la incorporación de adelantos tecnológicos a su vida cotidiana. Claro, a los alumnos veinteañeros se les hacía imposible ponerse en el lugar de cualquier otro grupo de edad y se veían a sí mismos como los más afortunados por la cantidad de *gadgets* que podían usar a diario y que ni siquiera existían un mes antes. Oh, sí, la tableta o el libro electrónicos, sin duda son una innovación espectacular que todavía no sabemos -quien diga lo contrario, miente- si acabará con el soporte papel en el que hemos venido dejando huella en nuestra cultura literaria durante los últimos

1.500 años.

Pero en seguida les repuse que el verdadero cambio en los comportamientos y las costumbres lo habían soportado las personas que han rebasado los 80 años y que, en algunos casos, hacen esfuerzos increíbles para ponerse al día en el manejo de los ordenadores para comunicarse con sus hijos y nietos distantes a través de videoconferencias, revisar los álbumes de fotografías de la familia o despachar el correo electrónico con el que se mantienen en contacto con los amigos.

Ellos sí que pueden rellenar la pregunta de los niños con toda una panoplia de artículos, cachivaches y procedimientos que



incluso para la generación del *baby boom* resulta chocante.

Puede que muchos de estos octogenarios decididos no dispusieran de agua corriente en su casa en la infancia; probablemente, hayan conocido al farolero encendiendo las luces de

gas de la ciudad; y, desde luego, la primera emisión capturada con una radio de galera les debió de parecer cosa diabólica.

Sí, mis alumnos pueden presumir de estar inmersos en plena aceleración tecnológica que no sabemos dónde acabará, pero es bien escuálido logro comparado con el de haber aprendido a manejar un ordenador con los 80 años bien cumplidos.

> EXPANSIÓN

Latinoamérica, destino del libro digital de Granada

La empresa Grammata, que ha cruzado el Atlántico con este producto, asegura que además de las ventajas del papel se gana en espacio. Por **José Antonio Cano**

La clave del Papyre es que sea igual de útil que el papel, explica Juan González de Cámara, director de Grammata, la empresa granadina que ha llevado sus libros electrónicos a Latinoamérica y participa en varios proyectos en Andalucía y Galicia para incorporarlos a las escuelas. «Para música o películas ya están los *tablets* o los PC. Nosotros vendemos libros con tinta electrónica. ¿Qué quiere decir esto? Que tiene todas las ventajas del papel: la pantalla no tiene luz, así que no daña la vista; la batería se gasta cuando pasas página, así que aguanta hasta 10.000 cambios de hoja... y puedes almacenar una biblioteca completa de 1.000 libros en uno de ellos», resume González.

La tecnología de la tinta electrónica la exportan desde China, a donde su director y fundador fue a buscarla a comienzos de 2006, cuando creó la empresa, siendo la primera en España en empezar a trabajar con este sistema. Grammata se encarga del software y de los formatos, buscando tanto la utilidad para el lector común como en el ámbito educativo.

En noviembre de 2007 estuvo listo el primer Papyre, que ya va por su versión 6.2. Desde entonces, Grammata ha ido aumentando sus ventas exponencialmente. En 2008, 4.500 papyres. En 2009, 32.000. En lo que va de 2010, 100.000. Con la expansión a los mercados latinoamericanos -ya están presentes en Argentina, Chile y Colombia, y ne-

gociando la entrada en México-, aspiran a acabar doblando esa cifra. «Allí están como en España hace dos años, pero el despegue va a ser más rápido», explica González. A principios de 2009 eran sólo cuatro empleados, hoy el número supera los 30, incluyendo comerciales y oficinas en Madrid o Galicia, además de personas en diversos países de Latinoamérica.

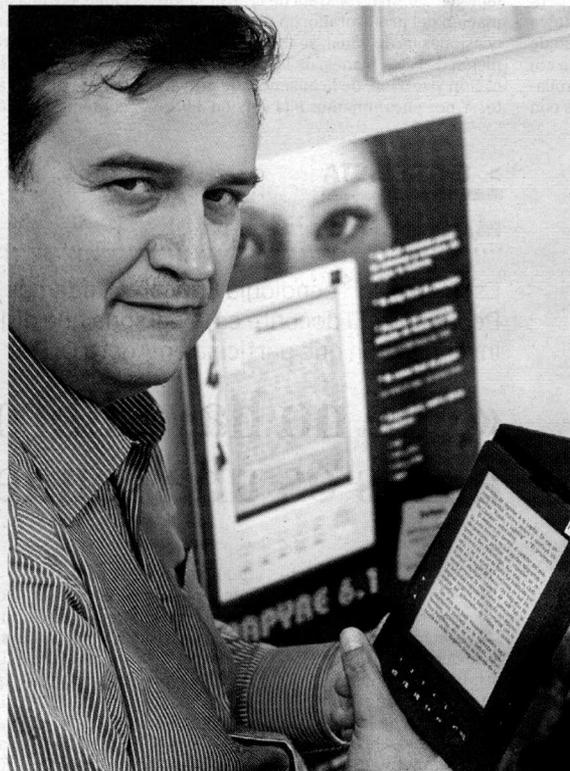
En Galicia, participan en dos proyectos de editoriales educativas con colegios de Primaria, uno de ellos el llamado 'Digital Text', que

La batería se va gastando a medida que se pasan las páginas y aguanta hasta 10.000 cambios de hoja

busca adaptar las aulas a las nuevas tecnologías y aliviar las mochilas de los alumnos: sólo necesitan un *tablet* y su *tablet* y su *tablet*. En Andalucía, están en negociaciones para unirse al Plan Lector de la Junta. Además, ya hay una docena de universidades de toda España que han incorporado los Papyre a sus bibliotecas.

Por ejemplo, en la Universidad de Jaén, donde los alumnos pueden usarlos para acceder a las plataformas digitales y descargarse los libros de consulta de las asignaturas. En principio, la idea es muy similar a la del 'experimento' en los colegios gallegos, sólo que adaptado a la enseñanza superior. El universitario jienense tendrá la posibilidad en breve de ir a clase con un Papyre y un cuaderno de papel, sin más carga.

El Papyre 6.2 incorpora pantalla táctil, e incluye funciones como un



El director de Grammata, Juan González de la Cámara. / EL MUNDO

+INFO
LA AMENAZA DE LA PIRATERÍA

«El mundo editorial tiene que mirar al de la música. Los libros electrónicos son el futuro de la lectura», opina Juan González de Cámara. «En las experiencias con lectores jóvenes tenemos comprobado que les atrae, porque es tecnología, pero además con contenido adecuado anima a muchos niños a leer. Y es mucho más ecológico y ocupa menos espacio. Ahora es caro -unos 269 euros el más barato-, pero por lógica se irá extendiendo», proclama Grammata, que produce software y soportes, en principio no se vería afectada por un posible 'boom' de la piratería en el negocio editorial, «pero los derechos de autor son necesarios».

acelerómetro, o las posibilidades de hacer anotaciones y la de marcación de páginas, un 'digitalización' del clásico señalador; así como la búsqueda de palabras, el diccionario, un reproductor de audio y hasta conexión *wifi*, para permitir al usuario una nueva forma de acceso y adquisición de información, contenidos o actualizaciones.

El Papyre apenas pesa 200 gramos y cabe perfectamente en el bolsillo de una chaqueta. Dado que la capacidad de almacenamiento interno abarca entre los 2 y los 16 gigabytes, el espacio de una hoja sirve para guardar bibliotecas completas, *Guerra y Paz* y *El Quijote* en apenas centímetros.

Además, se ofrecen otros servicios, más allá del libro como objeto. La empresa ya está en negociaciones con varias editoriales para publicar, en paralelo al papel, contenidos nuevos. «Se abaratan costes y se da más difusión. El modelo va a cambiar, lo que tenemos que hacer es ponernos de acuerdo para que nadie salga perdiendo».

POP UPS

NOTICIAS...

...EN BREVE, las universidades andaluzas muestran su alto nivel. Sus reconocimientos e iniciativas.

■ UGR

La Universidad de Granada (UGR) recibe la calificación de Campus de Excelencia de ámbito europeo gracias a su propuesta Campus

■ UMA Y US

El proyecto de las universidades de Málaga (UMA) y de Sevilla (US), Andalucía Tech, consigue una de las calificaciones de Campus de Excelencia Internacional (CEI) por parte del Ministerio de Educación, según la resolución del Comité Internacional de Expertos hecha pública por el secretario general de Universidades, Marius Rubiralta. Andalucía Tech recoge una propuesta de financiación que asciende a 5,3 millones de euros. En esta convocatoria a CEI 2010, Educación reconoció la excelencia de 14 de los 22 proyectos presentados.

■ UJA

La Universidad de Jaén (UJA) participa como socio fundador en la Sociedad Iberoamericana para el Desarrollo de las Biorrefinerías (SIADBE), entidad que agrupa a universidades y centros de investigación de Portugal y de países iberoamericanos, siendo la UJA la única institución española. La sociedad, que está abierta a otras universidades, organismos y centros de investigación, así como a empresas, está financiada por el Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED).